

---

---

**GACETA DE LA REGENCIA**  
**DE LAS ESPAÑAS**  
**DEL MARTES 20 DE ABRIL DE 1813.**

---

**GRAN-BRETAÑA.**

*Londres 12 de Marzo.*

*Continuacion de la correspondencia entre los gabinetes de Suecia  
y Francia.*

*Oficio de M. Ohsson, encargado de negocios de Suecia en Paris, di-  
rigido al duque de Bassano en 28 de Mayo de 1812.*

„Habiéndose multiplicado con inaudito progreso las vexaciones practicadas por los corsarios con bandera francesa, en perjuicio del comercio de Suecia, y extendiéndose hasta los comestibles que la colicia calificaba como le convenia, era ya una obligacion sagrada del rey pedir explicaciones de esta conducta, que daba á la paz un carácter enteramente hostil.

„El corsario Mercurio, que no se retiraba de las costas suecas para ejercer con mas facilidad sus piraterías, y que por lo tanto se constituia de hecho nuestro enemigo, fué apresado en el corso por otro buque que se puso en defensa; y el cual conduxo al corsario á un puerto sueco.

„El rey, que nunca dudó de los sentimientos justos de S. M. el emperador de los franceses y rey de Italia, habia representado varias veces quejándose de que la conducta de los corsarios franceses era enteramente contraria á las relaciones que subsistian entre las dos cortes, segun el tenor de los tratados, y el de las patentes de represalias que llevan todos los corsarios. No habiendo tenido S. M. respuesta alguna á las justas reclamaciones que debia hacer por los intereses de su pueblo, luego que recibió la noticia del apresamiento del corsario Mercurio, envió un correo extraordinario al infrascrito para que presentase al ministro frances una relacion exácta de lo que habia pasado, y de lo que la Suecia deseaba como garantía para lo futuro. El infrascrito dió cumplimiento á estas

órdenes en 15 de Enero último; pero esta comunicacion quedó igualmente sin respuesta.

„En medio de esta expectativa, y cuando S. M., confiado en los sentimientos de estimacion y amistad de S. M. I. y R., concebía buenas y debidas esperanzas, supo que un cuerpo considerable de tropas francesas habia entrado el 27 de Enero en la Pomerania sueca. Se requirió al encargado de negocios de Francia, residente en Stockolmo, que explicase los motivos de esta invasion repentina é inesperada; pero contestó que no tenia la menor noticia de ello. Con el mismo fin se dirigió el infrascrito al duque de Bassano, quien le respondió que era preciso esperar las órdenes de la corte de Suecia.

„Estas órdenes, limitándose á pedir una explicacion franca y clara sobre las intenciones de S. M. el emperador y rey, relativas á la ocupacion de la Pomerania, se expidieron en Stockolmo el 4 y 7 de Febrero; pero el infrascrito no recibió aquellos pliegos.

„La interrupcion de la remesa ordinaria de cartas destinadas á Suecia, que principió poco despues de la invasion francesa en la Pomerania; la certidumbre de que se habian hecho indagaciones en Hamburgo sobre los fondos que tenia la Suecia en aquella plaza; la toma y la venta de los barcos suecos que habia en los puertos de Mecklenburgo y Dantziak, abrieron un campo muy vasto á las conjeturas. Para conocer con alguna seguridad el estado de las cosas en la Pomerania sueca, envió allí el rey al general Engelbrechten como parlamentario; pero habiendo recibido prontamente la noticia de no haber querido el general conde Friant oír al general sueco, ni siquiera responder por escrito á la carta que le dirigió, juzgó S. M. que por sistema querrian mantener á la Suecia en la ignorancia de los negocios generales, y aun de los particulares suyos.

„A pesar de todas las precauciones tomadas, se supieron muchas circunstancias del proceder de las tropas francesas en la Pomerania; proceder muy contrario á las apariencias de amistad con que se queria disfrazar la invasion de aquella provincia, cuya integridad, así como la de Suecia, estaba asegurada por S. M. el emperador en el tratado de Paris.

„La prision de las autoridades públicas que fueron conducidas á Hamburgo, y á quienes se amenazó con castigos para que faltasen á sus deberes y juramentos; las cajas reales sujetas al sello; los buques de S. M. obligados por la artillería á suspender su salida, y despues descargados y secuestrados en beneficio de Francia; las contribuciones onerosas impuestas á un pais que apenas podia respirar despues de las desgracias experimentadas; y finalmente las tropas suecas desarmadas allí; todos estos eran suficientes motivos para justificar el deseo que el rey tenia de unas explicaciones que reclamaban á un tiempo la dignidad de la corona, y las estipulaciones de los tratados que subsistian entre Suecia y Francia.

„El rey no habia contraido con otras potencias relacion alguna.

contraria al tratado que le unia con Francia; y cuyos artículos cumplió siempre con exáctitud. Si las escuadras británicas guardaban ciertos miramientos con el comercio de puerto á puerto de la Suecia, era este un procedimiento gratuito que provenia sin duda de querer emplear medios opuestos á los que usaban á la sazón los corsarios de las potencias amigas de Suecia. Si los buques suecos que llevaban producciones de su país á los puertos de Alemania, se servian de licencias inglesas para libertarse de los cruceiros enemigos, no por eso merecian ser confiscados á su llegada, pues se sabia con evidencia que los barcos de Dantzick, destinados para Inglaterra, habian atravesado el Sund con pasavantes de S. M. el emperador y rey.

„Si el rey, viendo invadida una provincia suya, procura cuidar de la seguridad de su reyno, con razon entiendo que el emperador no obraria de otra modo en igual caso. Todo se puede negar, excepto los hechos que existen; y justamente el rey solo se funda en ellos.

„En consecuencia de lo expuesto, ha mandado el rey al infrascrito, que declare oficialmente á S. E. el duque de Bassano:

„Que el rey protesta formalmente sobre la invasion de las tropas francesas en la Pomerania sueca:

„Que S. M. mira esta invasion como violacion del tratado de paz entre Suecia y Francia; no obstante por un principio de moderacion que el rey tiene á bien seguir en su conducta política, como tambien por la amistad que conserva á la Francia, S. M. aun no se considera en guerra con ella, y así espera de su gobierno una explicacion franca y clara sobre la invasion de la Pomerania.

„Que para establecer un perfecto equilibrio, como se espera por la explicacion, quedará suspendido el pago de los réditos y capital de las sumas debidas á los paises reunidos á la Francia en virtud de los decretos imperiales, cuya providencia subsistirá hasta que se evacue la Pomerania sueca, y se restablezca la buena armonia entre las dos cortes.

„Que en fin, como por la ocupacion militar de la Pomerania sueca, S. M. debia considerarse enteramente libre de los empeños particulares contraidos con Francia, y principalmente de la obligacion de continuar una guerra emprendida únicamente por adherirse al sistema continental, obligacion producida por la restitucion de la Pomerania; declara el rey: que se considera desde hoy en estado de neutralidad con Francia é Inglaterra; y que en consecuencia de este sistema adoptado por S. M., empleará todos los medios posibles para proteger la bandera neutral de Suecia contra las depredaciones, cuya duracion durará de un dilatado sufrimiento.

„La Suecia amiga de la Francia desde el tiempo de Francisco I, nada desea tanto como combinar su amistad con la independencia del Norte. Por tanto el rey tendria un amargo pesar si se viese en la necesidad de sacrificar sus afectos personales á los principales in-

tereses de la patria, con los cuales no se conforman la baxeza ni la esclavitud. Por lo que, firmemente resuelto á sostener la dignidad de la corona y la libertad de los súbditos, S. M. espera tranquilo el resultado de los acontecimientos.

„El infrascrito ruega á S. E. el duque de Bassano, que eleve la presente nota al conocimiento de S. M. el emperador y rey, y que se comuniquen cuanto ántes, al infrascrito, la respuesta de S. M. I. y R. — *El conde de Ohsson:*”

*Idem 16. de Marzo.*

CÁMARA DE LOS PARES.

*Sesion del 12.*

*Continúa el extracto del discurso pronunciado por el marques de Wellesley.*

„Paso ahora á la segunda época de la campaña. El marques de Wellington se pone en movimiento para el norte; y allí mismo tiene que luchar con la falta de medios como voy á probar con los hechos. Llegado allá no pudo pasar adelante: ¿y por qué? lo primero por la falta absoluta de medios para transportar las tropas, y lo segundo porque para cada operacion necesitaba mover todo su ejército. Finalmente, despues de una dilacion muy considerable; despues de perder la coyuntura mas favorable, sin poder aprovecharse de la deplorable situacion en que entonces se hallaba el ejército de Marmont, llegó á Salamanca el 17 de Junio; pero apenas habia entrado en territorio español, cuando empezó á experimentar la falta de sus medios, y la grande superioridad de los del enemigo. Despues de algunos dias se vió obligado á convertir en un sistema prudente de retirada defensiva el que ántes lo era de vigorosa ofensiva: hallóse entonces con el ejército de Marmont al frente, sin tener noticia alguna de la expedicion de Sicilia que debia hallarse en las costas de Cataluña, y cuyas operaciones estaban concertadas con él desde el mes de Marzo. En consecuencia empezó su retirada sistemática á mediados de Julio: ¿y qué otra cosa pudiera hacer no sabiendo el estado de la expedicion que debia cooperar? Tambien es de advertir que no solo tenia contra sí al ejército de Marmont, sino al de José; y por no molestar á la Cámara con prolixos pormenores, me limitaré á decir, que la retirada era ya el único recurso dictado por la prudencia y la necesidad.

„He dicho que fué una retirada sistemática, y llamo la atencion de la Cámara á este punto, pues así es la verdad. La retirada no fué fingida; no hubo en esto estratagema, ni maniobra militar para engañar al enemigo: procedió así lord Wellington porque eran muy superiores á sus fuerzas las de los franceses, y temia ademas que estas se aumentasen, como tambien porque no habia recibido noti-

oia alguna acerca de la cooperacion que esperaba de Sicilia. Pregunto ahora: si el noble lord hubiese tenido entonces una fuerza adicional de 15000 hombres entre caballería é infantería, ¿no debemos suponer que hubiera avanzado con entera seguridad y confianza, en lugar de retirarse, aun cuando dudara de la cooperacion de las fuerzas sicilianas?

„Vengamos á otro punto. La consumada pericia del marques de Wellington, y su destreza en saber aprovecharse de la ocasion, proporcionaron la victoria de Salamanca. ¿Pero acaso pudo coger el fruto de ella? No; pues en breve tuvo que volver su atencion á otro cuerpo, el cual se puso en un estado ofensivo por haber destacado Suchet algunas tropas del ejército de Cataluña, á consecuencia de haber sabido el arribo de la expedicion siciliana á Menorca. Este refuerzo habilitó á José para flanquear á lord Wellington, y privarle del fruto de la victoria que tan gloriosamente habia ganado. (*Se continuará.*)

*Id. 24 de Marzo.*

Un oficial hanoveriano, llamado Hano, ha llegado á esta capital con el encargo de solicitar que vaya á restablecer el gobierno legítimo de Hanover un hijo de nuestro rey. — Dícese tambien que ha llegado aquí otro comisionado holandés convidando al príncipe de Orange á que vuelva á Holanda.

Las cartas de Douvres anuncian que se espera allí de un momento á otro al baron de Wesseburgo, enviado austriaco, que debe pasar por Francia á esta capital. Los oficiales de la aduana de Douvres han recibido orden para permitir desembarcar sin detencion alguna á cualquier sugeto que venga de Francia en buque parlamentario, haciendo que le acompañe un oficial hasta esta corte.

*Idem 26 de Marzo.*

Las últimas noticias de Rusia confirman las que se habian recibido anteriormente por Heligoland y Gottemburgo, habiendo venido estas directamente por la parte de Alemania, que ha sido evacuada por las tropas francesas. Estas noticias llegan hasta el 6 del mismo. Se dice que está concluida y firmada la paz entre la Rusia y la Prusia. No tardarán en ser públicos los artículos del tratado: hasta ahora solo se ha podido traslucir que la Rusia dará para esta campaña 160000 hombres, que la Prusia asistirá con 80000, y la Suecia con 40000, á los que se añadirán unos 20000 que podrán reclutarse en Inglaterra, y que el gobierno de la Gran-Bretaña tomará á su sueldo ó mantendrá una buena parte de este contingente.

*Cádiz 19 de Abril.*

En la ciudad de Goatemala, capital de la provincia de este nombre, se publicó y juró la Constitución de la monarquía española en 24 de Setiembre con la mayor solemnidad y pompa, levantando un suntuoso tablado, y perpetuando la memoria de este día aquel ayuntamiento con los sentimientos de nobleza y fidelidad que siempre le han distinguido; habiendo grabado además multitud de monedas de plata, en las que por un lado se ve el libro de la constitución rodeado de resplandores con este epígrafe: *Justicia, equidad*; y por el reverso las armas de aquella benemérita ciudad con esta inscripción: *la ciudad de Goatemala 24 de Setiembre de 1812*. Acuñó también dos de oro dedicando una á las actuales Córtes y otra á la Regencia del reyno, que remite con el señor consejero de estado D. José Ayzinena. Al siguiente día la juró el gobernador y capitán general, audiencia y universidad; y el 27 estaba jurada por los demás tribunales y corporaciones. El M. R. arzobispo con su cabildo eclesiástico solemnizaron con toda ostentación el sagrado acto de gracias al Todo-poderoso; haciendo aquel prelado el discurso correspondiente á las circunstancias, y sellando en compañía del cabildo su religiosidad con el mismo juramento.

En la ciudad de San Salvador, capital de aquel partido, se señaló para jurarla por su corregidor intendente D. José María Peynado en unión del ayuntamiento, el día 14 de Octubre por ser cumpleaños de nuestro amado Rey FERNANDO: la pompa y magnificencia de esta publicación y juramento, demuestran la imperturbable tranquilidad y fiel adhesión de aquellos habitantes. Se adornó un vistoso tablado con símbolos y figuras que denotaban las incomparables virtudes de la nación española, sabiduría de sus dignos legisladores, y la importancia de nuestra Constitución. Los párrocos D. Matias Delgado y D. Miguel José Castro, se distinguieron por su decidido empeño en solemnizar la función de iglesia; y en todos los actos dió las mayores demostraciones de júbilo aquella ciudad. De todo lo que ha pasado, aviso circunstanciado el mismo corregidor Peynado, cuyo distinguido patriotismo y amor á aquel vecindario le hicieron encargarse de su gobierno, que continúa desempeñando con todo acierto.

#### ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. general en jefe del segundo ejército D. Francisco Xavier Elío, desde su cuartel general en Elda el 21 de Marzo anterior, remite al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general de los ejércitos el parte siguiente:

„Excmo. Sr.: El brigadier D. Juan Martín, el Empecinado, comandante general de la quinta división del ejército de mi mando, con fecha de 1.º de Febrero último, me dice lo que sigue:

„Excmo. Sr. : A pesar de mis anticipadas órdenes y precauciones á los comandantes de artillería y voluntarios de Madrid para ponerlos á cubierto de toda invasion , como dixé á V. E. en mi anterior , acabo de saber que una buena parte de este batallon ha caido en poder del enemigo en las inmediaciones de Medinaceli , por no cumplir mis órdenes de retirada , y quedarse á 4 leguas del enemigo , cuando la artillería iba marchando sobre la carretera de Soria , segun les tenia prevenido : sigo mi marcha á Sigüenza , y desde allí hasta donde le encuentre , resuelto á atacarle á todo trance , por si puedo remediar en parte el estúpido aturdimiento de dicho comandante.”

„El mismo general con fecha de 21 del indicado mes me dice lo que copio. — Excmo. Sr. : En la noche del 1.º llegué á Sigüenza ; el enemigo se hallaba en Medinaceli , á 4 leguas de esta ciudad. En la mañana del 2 dudé seguir la marcha hasta encontrarle , ó esperarle en aquella ; me resolví por esperarle , seguro de que ó habia de retroceder por dicho punto , ó le habia de alcanzar por cualquiera otro que tomase : en efecto , salió en la tarde del 2 para Sigüenza , creyendo que mis tropas respetarian la superioridad de las suyas de 2600 infantes y 300 caballos , y le dexarian franca la ciudad ; pero como las saqué á tomar posicion en la direccion que traian , hicieron alto , y pasaron la noche en Hija , á una legua de Sigüenza : las de mi mando volvieron á la ciudad , por no perecer al rigor de la estacion ; pero sobre la reunion de cada cuerpo se protegian todas en caso de una invasion no esperada , ademas de la duplicacion de las precauciones ordinarias. De este modo pasamos la noche , y marchamos de dia al campo de batalla : el enemigo no se dexo ver hasta las 8 ; á esta hora habia tomado ya todas mis disposiciones , y la tropa posicion , ocultando del enemigo la posible. En el cerro llamado del Atero , entre Saliente y Norte de Sigüenza , tenia situado el batallon de cazadores de Cuenca ; en otro menos elevado que unia con aquel , el de Guadalupe ; y la avenida de un collado , por donde podia ser flanqueada la posicion , la defendia el de tiradores de Sigüenza. La caballeria ocupaba el poco llano de la izquierda ; cubria el camino de abaxo , y protegia la retirada de Cuenca , en caso de romper el enemigo por el camino de arriba. Al acercarse este á dicha hora , hizo alto , y dió direccion á la tropa ; su objeto era abrirse paso por el cerro de la derecha , y por consecuencia cargo en él una gran fuerza. El batallon de Guadalupe , que le sostenia , contestó muy bien á las guerrillas ; pero no pudo resistir la carga , y se retiró al inmediato bosque con alguna dispersion : el de Cuenca , que estaba á la izquierda del camino , impidió largo rato el paso de las tropas enemigas , y sostuvo un vivo fuego durante él : su caballeria , que en medio de la carga estaba á retaguardia con los prisioneros , que como dixé á V. E. en mi anterior , hicieron al batallon de Madrid , por desatender las órdenes y precauciones anticipadas que tenia dadas á su comandante de ponerse en seguro en

cualquiera invasion, trató de evitar la que le pudiese hacer la de mi mando, introduciéndose por un sitio quebrado á cubierto de su infantería: mientras esto sucedia por este lado, cargaron tambien por la entrada del collado que defendian los tiradores de Sigüenza, y como aquel fué roto, se retiraron estos tambien por temor de ser envueltos; pero cargaron sobre el enemigo inmediatamente que pasó de su posicion: el de Guadalajara se reunió en breve, y cargó tambien la retaguardia y flanco derecho, que no dexó de incomodar al de Cuenca: la carga fué tan viva que, á pesar de que su direccion era á la ciudad, fué arrojado de ella, y forzado á pasar por unas breñas á la vista de sus muros. La caballería, que hasta entonces no podia obrar, entró por la ciudad á tomar la carretera, por si se podia situar en el llano ántes que el enemigo lo pasase: mediaba un cortísimo espacio, y no pudo llegar á tiempo. De monte en monte, y por sendas desusadas hizo aquel su marcha todo el dia por evitar el alcance de mis tropas; pero no se libró del fuego de las guerrillas, que le fueron incomodando hasta las inmediaciones de Algora: aquí hizo alto, y se reunió la tropa á las 5 de la tarde, y siguió su marcha, por si podia tomar racion, á la Cabrera, Fuensabiñar y Torresabiñar, y seguir al otro dia incomodando al enemigo que debia quedarse en Algora. Media hora sola estuvo de noche en esta villa, y siguió su marcha, con lo que fué imposible el volverle á dar caza, aunque seguimos á Brihuega. El resultado de esta expedicion ha sido el de haber facilitado la libertad á mas de 250 prisioneros de los 500 que hicieron; mas de 150 muertos enemigos, 10 prisioneros, y como 300 heridos, entre ellos general Bicheri. Este cálculo es el que extienden y confirman los enemigos en su destacamento de Guadalajara. Por nuestra parte hubo muertos los oficiales, el capitán Craser y D. Fernando Morales, con el cadete de Cuenca D. Miguel del Alamo, 2 sargentos, 32 soldados y un caballo; 5 oficiales heridos, 2 cadetes, 5 sargentos, 88 soldados con 8 caballos: la tropa en general se ha portado bien, aunque particularmente ha habido motivo para reprehender y castigar; el número de que constaba es de 1800 infantes y 500 caballos. A mí me mataron un caballo; y pude caer prisionero con el teniente coronel D. Gerónimo Luzon, el capitán mi secretario D. Blas de Arahnetes y alguno otro; pues ocupados en reunir el batallon de Guadalajara, mandábamos y reñíamos algunos enemigos, creyéndolos soldados de aquel cuerpo; las respuestas se dexan ver como serian: la uniformidad del traje produjo este incidente. Gorra, carruage y capote eran idénticos, cubriendo este todo el uniforme."